

CANCIONES

A BELÉN A BELÉN

A Belén a Belén pastores
A Belén a Belén llegar
El amor de mis amores
A nacido en un portal

Si los ángeles cantaron
Yo también quiero cantar
Si los ángeles gozaron
Yo también quiero gozar
Navidad que felicidad
Navidad que felicidad

Que bueno llevo la Navidad
Cantando con alegría
Cristo es la Navidad

Y el que tiene a Cristo tiene alegríaaaaa
Cristo es la Navidad y el que tiene a Cristo tiene alegría.

Alegre vengo

Alegre vengo de la montaña,
de mi cabaña que alegre está
//y a mis amigos les traigo flores
de las mejores de mi rosal //

Desde la montaña
venimos aquí
para desearles, para desearles
un año feliz.

Alegre vengo de la montaña,
de mi cabaña que alegre está
//y a mis amigos les traigo flores
de las mejores de mi rosal //

Oiga me compay
yo se lo decía
que esta parrandista,
que esta parrandista
yo se la traía,

Alegre vengo de la montaña,
de mi cabaña que alegre está
//y a mis amigos les traigo flores
de las mejores de mi rosal //

Si no te levantas
y me abres la puerta
estaré cantando,
estaré cantando
hasta que amanezca

Alegre vengo de la montaña,
de mi cabaña que alegre está
//y a mis amigos les traigo flores
de las mejores de mi rosal //

RETAHÍLAS

Había una madre godable, pericotable y tantarantable
que tenía un hijo godijo, pericotijo y tantarantijo.
Un día la madre godable, pericotable y tantarantable
le dijo a su hijo godijo, pericotijo y tantarantijo:
- Hijo godijo, pericotijo y tantarantijo
tráedme la liebre godiebre, pericotiebre y tantarantiebre
del monte godonte, pericotonte y tantarantonte.
Así el hijo godijo, pericotijo y tantarantijo
fue al monte godonte, pericotonte y tantarantonte
a traer la liebre godiebre, pericotiebre y tantarantiebre.

**La más tuna del árbol
la más fetén
una vez estrujada
va a la sartén.**

CUENTOS MUSICALES

La mota de polvo

Érase una vez un lejano país donde no había absolutamente nada: ni personas, ni cosas, ni árboles, ni agua, ni hormigas, ni nubes, ni colores, ni suelo. Era un lugar donde no se oía nada ...nada ... reinaba, el impresionante silencio.

Bueno, la verdad es que sí había algo: un habitante, un solo habitante diminuto que vivía suspendido en el espacio, inmóvil, aburrido ... mejor dicho "aburrída", porque era una simple y solitaria mota de polvo.

Aquella mota de polvo no conocía otra cosa que el infinito silencio y el espacio sin horizontes por el que, a pesar de su gran ligereza, no podía desplazarse, pues nadie le había enseñado cómo moverse. Allí estaba, sola, flotando, quieta... como una araña colgada de su invisible hilo, o como un punto en una hoja de papel, ensimismada en su monotonía.

JUEGOS POPULARES

**Todos los jugadores se agarran de las manos formando un círculo o corro.
Podrán jugar todos los jugadores que se quiera.**

Juego:

Todos cogidos por las manos, cantan una canción. Al cantar "¡achupé!" todos los jugadores se agacharán, y cuando cantan "sentadita me quedé", todos los jugadores se sientan en el suelo.

**De gorja son y rapidez los tiempos,
Corre cual luz la voz; en alta aguja,
Cual nave despeñada en sirte horrenda,**

**Húndese el rayo, y en ligera barca
El hombre, como alado, el aire hiende.
¡Así el amor, sin pompa ni misterio
Muere, apenas nacido, de saciado!
¡Jaula es la villa de palomas muertas
Y ávidos cazadores! Si los pechos
Se rompen de los hombres, y las carnes
Rotas por tierra ruedan, ¡no han de verse
Dentro más que frutillas estrujadas!**

**Se ama de pie, en las calles, entre el polvo
De los salones y las plazas; muere
La flor el día en que nace. Aquella virgen
Trémula que antes a la muerte daba
La mano pura que a ignorado mozo;
El goce de temer; aquel salirse
Del pecho el corazón; el inefable
Placer de merecer; el grato susto
De caminar de prisa en derechura
Del hogar de la amada, y a sus puertas
Como un niño feliz romper en llanto;—
Y aquel mirar, de nuestro amor al fuego,
Irse tiñendo de color las rosas,—
Ea, que son patrañas! Pues ¿quién tiene
Tiempo de ser hidalgo? Bien que sienta,
Cual áureo vaso o lienzo suntuoso,
Dama gentil en casa de magnate!
O si se tiene sed, se alarga el brazo
Y a la copa que pasa se la apura!
Luego, la copa turbia al polvo rueda,
¡Y el hábil catador,—manchado el pecho
De una sangre invisible,—sigue alegre,
Coronado de mirtos, su camino!
No son los cuerpos ya sino desechos,
Y fosas, y jirones! Y las almas
No son como en el árbol fruta rica
En cuya blanda piel la almíbar dulce
En su sazón de madurez rebosa,—
Sino fruta de plaza que a brutales
Golpes el rudo labrador madura!**

Un niño de apenas un añito de edad puede aprender a escuchar música. Elige una pieza lenta y baila con él con movimientos pausados; después pon un ritmo más rápido y galopa con él.

El ritmo combinado con las letras contribuirá en gran medida a que el niño desarrolle destrezas de lenguaje. Los CD y MP3 infantiles resultan útiles en la casa o en el coche para estimular la memoria. Un buen libro de ritmos infantiles con muchas imágenes agrada enormemente al niño, y los padres también disfrutarán representando o cantando otras canciones populares de su infancia.

También existen libros de ritmos musicales modernos que se cantan actualmente en todas las guarderías, entre estos los mejores son los que contienen música educativa (mencionando colores, números, letras, etc.). En ellas también se combinan los versos rítmicos para estimular al niño para que se fije tanto en la música como en la letra. Las fiestas de cumpleaños pueden ser muy animadas si preparas algunos juegos musicales para los pequeños invitados. Proponles que bailen deprisa y despacio, o bien, toca ritmos infantiles populares que ellos conozcan y en los que todos participen Hemos seleccionado algunas canciones infantiles que nos han parecido interesantes. Conozca las letras de las canciones más conocidas y disfrútalas cantando con tu hijo.

ADIVINANZAS

**¿Quién hace su casa
en la verde rama,
y allí a sus hijos
solicita y llama?
(El pájaro)**



**El roer es mi trabajo,
el queso mi aperitivo
y el gato ha sido siempre
mi más temido enemigo.
(El ratón)**

**De cierto animal dí el nombre:
es quien vigila la casa,**

*quien avisa si alguien pasa
y es fiel amigo del hombre.
(El perro)*



De huevo blanco y hermoso
una mañana nací
y al calor de una gallina
con mis hermanos crecí.



Mi madre me labró una casa
sin puertas y sin ventanas,
y cuando quiero salir,
rompo antes las ventanas.

*Canto en la orilla,
vivo en el agua,
no soy pescado,
ni soy cigarra.*

(La rana)

*Anda, nada, vuela,
no gasta zapato,
va dejando estela.*



(El pato)

POESÍAS

Capaz es el Ser que puede
Y quiere que Dios lo ayude
Para elevarse hasta el Cielo
Y brillar en las alturas.
Capaz es aquél que sufre
El que mitiga sus penas
Aún con tristezas fijas
Pues no es igual y se apena.
Tú eres capaz de dar...
...Alegrías a otro ser
Tú solo sabes brindar...
...Tus riquezas y el querer.
Eres distinto y mejor
Pues no conoces lo malo.
Eres Bendito por Dios
Como el Mejor «Ser Humano».

*Es la palabra
que debes tu valorar
contemplando la «Armonía»
de los hombres al hablar.
No te dejes llevar nunca
por ternuras inmediatas
ésas que pronto se apagan
y no hay ninguna que lata.
Mira la Vida Interior
de los Seres de éste Mundo,
y cosecha lo mejor
Aún , sin ir a lo profundo.
AMISTAD, palabra sana,
llena de «Luz y Armonía»
Vístete con ésa «DAMA»
y harás que Ella te sonría.
No pienses en las mentiras,
o vaivenes de éste Mundo...
...Pues «Alguien» en las alturas,
ha de saber que es profundo...
...Tu Sentir y tu Conciencia
que permiten Comparar
Al que Siempre será «AMIGO»
y en los Años... Será igual.*

*Si te quiero, si te olvido.
Si sintiéndote querido
Tú te dejas ausentar,*

*Y presentes que en tu mundo
De magnitud excelente,
Me impedirás el entrar.
Te lo ruego, te lo pido.
Si es así dime tu olvido...
...Que yo también se olvidar.*

*Do la mano de un artista
bautizara tu hermosura.
Do el pincel con su dulzura
acariciara a la vista.
Donde el alma pesimista,
deja sus rasgos salientes,
donde abraza el sol ardiente,
donde la noche se esfuma,
y los colores revisten
a aquella «Maja desnuda».
Todo ese mundo interior,
del artista, del bohemio.
Toda esa esfera de ensueños,
forjase ya realidad,
mientras la forma humeante,
es el genio del poeta,
que enlaza con su silueta
la «Diadema de diamantes».*

CUENTOS MUSICALES

El pájaro de fuego

Eran las ocho de la tarde de un día de primavera cuando Maurice Latour, joven viajero francés coleccionista de insectos, deambulaba sin rumbo por el Parque Nacional de Garajonay, en la isla de La Gomera. Estaba completamente perdido.

Había viajado hasta allí con la perversa intención de cazar a la Cleopatra Canaria, que no es una señora, sino una mariposa endémica de las islas y, por tanto, especie protegida.

A pesar del agotamiento, Maurice no daba tregua a sus pies, buscando una salida antes de que la oscuridad fuera completa. Pero la noche es implacable y siempre cae a su hora.

De repente tropezó con una esfera luminosa del tamaño de una naranja que resplandecía prendida en una rama de un árbol.

Mi madre la oca

Mi abuela me contaba cuentos antiguos; cuentos de antaño que el había contado su abuela, a la que también se los había contado su abuela... y su abuela... y su abuela... -así podríamos seguir hasta perdernos en el tiempo-. Ellas los llamaban Los cuentos de Mi madre la oca.

*Entra en el país de los cuentos,
escuchando vivirás
las bellas fábulas de algún lugar
del más allá.
Es un juego de imaginación
también de acción.*

*Hoy te contaré mis historias.
Son de un bosque, de un jardín,
de una doncella, de una emperatriz
y un gran reptil;
un palacio, un niño y una flor
y otro atroz.'*

En ese momento salió el abuelo. Estaba disgustado porque Pedro se había escapado al campo: "La pradera es un lugar peligroso, ¿qué harías tú si viniera un lobo del bosque? ¡¿Eh?!". Pedro no prestó atención a las palabras del abuelo: los muchachos como él no le tienen miedo a los lobos. Pero el abuelo lo cogió de la mano, se lo llevó a casa y cerró la verja con llave.

No bien habían entrado, cuando salió del bosque un gran lobo gris. El gato, de un salto, trepó al árbol. El pato se puso a graznar con terrible excitación y, lleno de pavor, no halló más recurso que saltar fuera del agua. Pero era inútil toda la prisa con que el pato trataba de correr, pues no podía escapar de las garras del lobo. El lobo se acercaba, se acercaba, lo alcanzaba ya... hasta que lo agarró, y de un solo bocado se lo tragó.

Ahora, la situación era ésta: el gato, sentado en una rama del árbol; el pájaro, posado en otra, no muy cerca del gato; y el lobo, dando vueltas y vueltas alrededor del árbol, mirando a los dos con ojos glotones. Mientras tanto, Pedro, detrás de la reja, sin el menor temor, contemplaba todo lo que estaba sucediendo.